ILDEFONSO PEREDA VALDES

IDEARIO
Y
ANTOLOGIA

I N D I C E

Ideario 3

Andante de Giuseppe Bellini 19

LA CASA ILUMINADA

Cielo de mayo 31
Cielos azules y campos verdes 31
Yo amaría un pueblo así 32
Te bese con los ojos 33
Los asnos 33
EL LIBRO DE LA COLEGIALA

El silencio 37
La cisterna 38
Clara mañana 38

LA GUITARRA DE LOS NEGROS

La canción de las rocas 41
Las estrellas 42
El caminante 42
Detrucción 43
La guitarra 44

RAZA NEGRA Y OTROS POEMAS NEGROS

Canción de cuna para dormir a un negrito 47
Superstición negra 47
La ronda catonga 49
La guitarra de los negros 50
El negro aguatero 50

FE DE BRBATAS:

Pág. 5. Gide. Faltan comillas al final de "Les Nourritures Terrestres".

Pag. 7 (27), donde dice "de tener un estado hepático", debe decir: "De tener en cuenta su estado hepático.

Pág. 9 (N? 36). Falta signo de interrogación en la última frase.

Pág. 21, nota 1. prólogo. Donde dice: "Con algunos agregados - posteria del autor, debe decir: "Con algunos agregados posteriores del autor, y donde dice, en la misma nota, G. Bellini. "Mildno", debe decir: "Milano".

Pág. 23. separar "se apilan".

Pág. 24. parágrafo 33, en vez de decir "ematizacion", debe decir "Esquematizacion".

Pág. 24. parágrafo 6, donde dice: "Alucinan", debe decir: "alucinante".

Pág. 26. Donde dice "Al tango "tirigutengo", debe decir: "Al - tango tiringutengo".

Pág. 33. En el poema "Te besé con los ojos", en la 2a, estrofa, en lugar de decir: "Y como un navio", debe decir: "Y fue como un navio".

Pág. 53. En el poema "Réquiem para una niña negra" en la la. - estrofa, donde dice: "Huyeron los asesinos", falta un • signo de admiración.

Pág, 54. En el poema "Yo he visto morir a un negro". En el 1er. verso de la segunda estrofa, donde dice "Alburas", debe ir con minúscula.

Pág. 55 en el poema "Treno para Salvador", verso 7, donde dice "Bochornos", debe decir: "bochorno".

Pág. 74. "Elegía a Garcilaso de la Vega", 4- verso, la. estrofa: donde dice "Con ninfas con aneguas de rocío", debe decir "Con ninfas con enaguas de rocío.

Pág. 66, donde dice "Bolívar biene bajando", debe decir "Bolívar viene bajando",

Pág. 76. En la "Elegía a Diego Luis Martínez,verso 20,donde dice "Trasparentes", debe decir: "Transparentes".

Pág. 88, N° 7 "falta signo de admiración al principio del primer verso".

Pág. 88 (10), donde dice "relojo", debe decir, "reloj".

Pág. 89. "El barco hundido", verso 20, donde dice que teien — por refugio, debe decir "que tienen por refugio".

Danza mulata 51
Los tambores do los negros 52
Requien para una niña negra 53
Yo ht_ visto morir a un negro 54
Treno para Salvador 55
Estampa indiana 56

MÚSICA Y ACERO

Sobre un motivo de vieja balada inglesa 59
Paisaje espiritual 59
Paisaje de campo 60
Poemeto 61

SINFONÍA HEROICA

Artigas 65
Bolívar viene bajando 66
Canto a Bolívar 67
Canto a San Martín 69

ELEGÍAS

Elegía a Claude Debussy 73
Elegía a Garcilaso de la Vega 74
teauuñas elegías al tiempo 75
Elegía a Diego Luis Martínez Olascoaga Pereyra 76
Elegía del árbol caído 77

LA MÚLTIPLE SOLEDAD Y OTROS POEMAS

El cosmonauta 81
ilor.ancillo 82
La hora amarga 83

OTROS POEMAS

Saetas 87
El barco hundido 89
La vieja canción 90
La maga 90
La rosa 91
Mundo 92
La selva oscura 92

FE DE ERRATAS:

Pag. 5. Gide. Faltan comillas al final de "Les Nourritures Terrestres".

Pág. 7 (27), donde dice "de tener un estado hepático"., debe decir: "De tener en cuenta su estado hepático.

Pág. 9 (N? 36). Falta signo de interrogación en la ultima frase.

Pág. 21, nota 1. prologo. Donde dice: "Con algunos agregados - posteria del autor, debe decir: "Con algunos agregados posteriores del autor, y donde dice, en la misma nota, G. Bellini. "Mildno", debe decir: "Milano".

Pág. 23. separar "se apilan".

Pág. 24. parágrafo 33, en vez de decir "ematizacion'% debe decir "Esquematizacion".

Pág. 24. parágrafo 6, donde dice; "Alucinan", debe decir: "alia cinante".

Pág. 26. Donde dice "Al tango "tirigutengo", debe decir: "Al - tango tiringutengo".

Pag. 33. En el poema "Te besé con los ojos", en la 2a. estrofa, en lugar de decir: "Y como un navio", debe decir: "Y fue como un navío".

Pág. 53. En el poema "Réquiem para una niña negra" en la la. - estrofa, donde dice: "Huyeron los asesinos", falta un signo de admiración.

Pág. 54. En el poema "Yo he visto morir a un negro". En el 1er verso de la segunda estrofa, donde dice ''Alburas", debe ir con minúscula.

Pág. 55 en el poema "Treno para Salvador", verso 7, donde dice "Bochornos", debe decir: "bochorno".

Pág. 74. "Elegía a Garcilaso de la Vega", 4- verso, la. estrofa: donde dice "Con ninfas con aneguas de rocío", debe decir "Con ninfas con enaguas de rocío.

Pág. 66, donde dice "Bolívar biene bajando", debe decir "Bolívar viene bajando".

Pág. 76. En la "Elegía a Diego Luis Martínez¡verso 20, donde di< "Trasparentes", debe decir: "Transparentes".

Pág. 08, N? 7 "falta signo de admiración al principio del primer verso".

Pág. 88 (10), donde dice "relojo", debe decir, "reloj".

Pág. 89. "El barco hundido", verso 20, donde dice que teien — por refugio, debe decir "que tienen por refugio".

"Mundo", en lugar de decir 'Baila el trombo de la tie rra", debe decir: "baila el trompo de la tierra". "La selva oscura", donde dice 'me Extravié en una sel va oscura", debe ir: después de selva oscura. Y en el 3. verso, de la primera estrofa, deben ir; antes de - "Y no tuve un Virgilio como guía".

IDEARIO

1

La desproporción entre los años que he vivido y lo poco - que conozco del mundo a través de viajes (visiones direc— tas) y no de libros, me hace disminuirme ante lo que me — queda por conocer del mundo, pero al mismo tiempo rae con— suelo pensando que el conocimiento es infinito.

2

Hablar de lo popular sin conocer al pueblo es una manera de falso folklorismo.

3

Pascal, dijo, para ayudar a la modestia. "Queréis que se crea bien de vos? No lo digas".

4

Todas las falsas bellezas de los poetas tienen sus admiradla res entre los lectores: este es el peor escollo para la — destrucción de tales ídolos.

5

No podemos trazarnos una regla general de la belleza o un modelo, como hacían los clásicos. Es contrario a la comple jidad del arte.

6

Cuando viendo a un hombre, uño se acuerda de un libro es mal signo, dijo Pascal. Es lo contrario de lo que me suce de con Unamuno, cuando leo un libro suyo veo al hombre.

7

La imaginación es excelente en el arte, pero puede ser en ganosa en la vida.

8

La tortura moral de un abogado que defiende una mala causa consistiría en comprender la injusticia de la causa que defiende y ser consciente de ello.

9

Acercarse al folklore es acercarse a la verdad. El folklore es la voz del pueblo que habla o canta en su lenguaje - inimitable. Se puede llegar a lo más íntimo del folklore y extraer de el las raíces de lo poético sin confundir lo — vulgar con lo folklórico, lo tradicional con lo vulgar sin tradición. Pensad, dijo Antonio Machado, lo que es escri— bir en una lengua madura, repleta de folklore, de saber po_ pular y que ese fue el barro santo de donde sacó Cervantes la creación literaria más original de todos los tiempos.

10

El ideal del estilo es tal vez el de ser torrentoso y re—• mansado a la vez, como se dice del estilo de Homero.

11

Es mejor creer que no creer. La duda es fecunda en cien___ cia, pero corroe la fe.

12

Prefiero la mente de Cervantes a la de Don Quijote y en — cuanto al heroísmo me es igual: el brazo y el ánimo de Don Quijote fueron el mismo de su creador.

13

La originalidad no se consigue con el esfuerzo o con la -- constancia, sino con la espontaneidad.

14

Lá inspiración obedece a muchos y variados estímulos. Á —r, Víctor Hugo lo inspiraron sus odios y sus amores; a Musset y a Bécquer, solamente el amor; | Tirteo la pasión bélica; a Juvenal, la indignación. Otros poetas se han inspirado - en la música, pero el dolor es la gran fuente de inspira— ción, quien no ha sufrido no es un verdadero inspirado, no se siente Dios. El don de la inspiración, lo dijo Homero, es divino. Los poetas que, como Palas Atenea todo lo ex- - traen de su cerebro, son estérilmente fríos.

15

Definición del periodismo: el arte de no decir nada con la intención de decirlo todo.

Definición de un periodista: un diccionario y una tijera.

17

LEÓN BLOY: Como hombre era un león, como escritor un hom— bre y un profeta en una época en que todos traicionaban a Jesús.

18

ANDRE GIDE. Después de escribir "L^'inmoraliste" y "Les noju rritures terrestres, dos libros oscarwildeanos, escribe — "La sinfonía pastoral", Bizancio y Jerusalén.

19

FRANCIS JAMMES. Vivió junto a los santos, escribió en los prebísterios y perdura en el corazón de las jovencitas.

20

PAUL CLAUDEL. Claudel es un gigante shakespereano nacido en Francia, disminuido por el buen gusto y la sensatez.

21

JEHAN RICTUS. Un día se asomó a una vidriera y vio reflejji da su sombra y se creyó Jesucristo. Maldice como un profeta y siente como un cristiano de la primera edad del cristianismo.

22

JULES ROMAINS. Vive tomándole el pulso a las ciudades.

23

Jean Cocteau hizo de la poesía un arte y del arte un diver_ timiento.

24

Si los fiscales leyeran la "Balada de la Cárcel de Reading" perderían más de una noche de sueño.

25

Los mediadores son los hombres descoloridos e infecundos que están bien con todos y no quieren quedar mal con na- die. Viven en un continuo balanceo de equilibristas y sus indecisiones pueden parecer interés taimado o debilidad. De cualquier manera, los mediadores se merecen a veces el desprecio de los bandos opuestos porque no consiguen satis facer a ninguno.

26

La fatalidad ha querido que el biógrafo de un gran hombre haya sido casi siempre un fariseo. Y sólo Jesús, por una casualidad, escapó de que su biografía fuera escrita por Judas, en lugar de los evangelistas.

27

Yo divido a los críticos en dos categorías fundamentales: los críticos de profesión o los críticos de intención o de intuición. Los primeros- son todos aquellos que se creen obligados a dedicar en algún semanario o diario, la consabida nota crítica sobre el libro de la semana. Son fistos los críticos del diario, que el director busca afanosamente entre el cuerpo de redactores y que un día descubre, — Cristóbal Colón de la crítica, confiándole la dirección de la página literaria. Son buenos críticos en cuanto señalan en los demás los defectos que se encuentran a sí mismo. — Los segundos, los verdaderos críticos, son aquellos que — desdeñando el profesionalismo, crean el genero literario, glosando las obras que han dejado en ellos, sin obligato— riedad cotidiana, una impresión profunda. Gourmont, Saint Beuve, pertenecen a estos últimos. En cuanto a los prime— ros para juzgar de la imparcialidad de sus juicios debemos de tener su estado hepático, sus contrariedades económicas, sus disturbios matrimoniales y sus inquinas.

28

Los artistas quisieron tener sus modas y fundaron las es— cuelas. Los jefes fueron los modistos que confeccionaron los trajes literarios al gusto de sus clientes, léase lectores.

29

Algunos escritores creen que con la moda pueden llegar a ser algo. Es un error. Cuando están a punto de ser algo ya pasaron de moda.

30

La poesía tiene que pasar por muchas pruebas antes de llegar a nosotros. Jeah Cocteau exige la prueba por siete. Yo le Agregaría una mas: la prueba de la originalidad'.

31

No hay poesía moderna como no hay arte antiguo. Hay maneras de sensibilidad antiguas y modernas. Los antiguos actuaban con cinco sentidos, los modernos usan siete o mas. Esta es la única diferencia.

32

La comprensión es una cuestión de adelantamiento. ¿Se podría entender un hombre que viajara en automóvil con otro que viajara en carricoche? La única manera sería que el hombre del automóvil se pusiera a la altura del hombre -- del carricoche. Y esto es imposible. Hay que esperar que - el hombre del carricoche se ponga a la misma velocidad del hombre del automóvil.

33

Unos se esfuerzan por parecer literatos, otros por no pare cerlo.

34

Hay acontecimientos en nuestra vida que son como esas pági ñas que olvidamos de cortar en los libros que hemos corta" do.

35

11 caminante se detuvo en mitad de la jornada. Tuvo sed y jebió ávidamente, tuvo hambre y sació su hambre, pero no - >udo saciar su insaciable sed de infinito.

36

La vida y la muerte son paralelas que se extienden hacia el infinito. Dijo Eurípides: ¿Quién sabe si lo que llamamos vivir no es morir y en cambio lo que se llama morir no es vivir.

37

También para Santa Teresa la muerte era la liberación de la vida terrenal llena de dolor y de pecado. Vivía sin vivir en sí mismo, porque quería morir para vivir en Dios. - Vivía en Dios y buscaba a Dios, como otros buscan la eternidad, y la mayoría el vacío y el tedio.

38

El hombre tímido decía siempre que se le planteaba una aventura amorosa. En mí Hamlet asesina siempre a Don Juan.

39

Cuando descubrí que Don Juan era un picaro como Buscón, se esfumó en mí como un perfume el encanto legendario de Don Juan.

40

La libertad es un don que cuesta conquistarla y sólo se aprecia cuando ya no se goza de él. Es mas fácil ser esclavo que hombre libre. Es más difícil, decía Montesquieu, sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre". Las palabras de Goethe, sólo es digno de la libertad quien sabe conquistarla diariamente nos enseñan que la libertad y la vida es lucha perenne, movimiento y acción. También - dijo Goethe: En el principio era la acción.

41

De las memorias de un abogado: Quien tiene la fuerza tiene de su parte el derecho. Cuando debía ser lo contrario: quien tiene el derecho tiene de su parte la fuerza.

42

Poesía social sí: pero primero poesía.

43

Balzac fue el más cabal novelista de la burguesía francesa, pero odiaba a la clase dirigente que tan admirablemente observo. Gracias a sus novelas sabemos como se formaron las grandes fortunas, de las especulaciones del tonelero - Grandet, de los negociados dé los nuevos barrios de Paris, de las maquinaciones de Tillet.

44

Chateaubriand fue para Napoleón lo que más tarde sería para los Bortones un puntal intelectual de primera magnitud. Es indiscutible la utilidad política que a la reacción - - presta la mayor parte de la obra de Chateaubriand. El romántico de Átala y Rene, el pálido soñador que aparenta — desdeñar la política y no ambiciona otra cosa que refugiarse en la soledad, el discípulo sentimental de Rousseau, se transforma en el defensor de los privilegios de una clase. Su literatura política contradictoria y falsa, ejerce, sin embargo,^un gran influjo en la opinión pública. Sus obras valen ejércitos. Fácil es engañarse con el aparente individualismo de algunos escritores y un prerromántico como Chateaubriand es el mejor ejemplo, de aquellos que pueden conciliar cómodamente sus ideales de soledad y aislamiento — con excelentes cargos burocráticos (Chateaubriand fue embajador en Londres) y los más valiosos servicios prestados ~a una causa inicua. Y Chateaubriand que parece una víctima - de la sociedad como Juan Jacobo Rousseau fue en verdad un buen tunante que hizo el ridículo como Madame Recamier. Y sobre todo, no hay que olvidarlo un excelente arquetipo— del escritor reaccionario.

45

El símbolo es una representación de lo real, 0 mejor dicho, lo que queda de lo real cuando lo real se olvida.

46

Mallarmé se torturó para realizar una obra lírica que respondiera fielmente a la firmeza de sus ideas estéticas, y en verdad que la realizó, porque de Mallarmé se puede decir que es el propio teorizante de su arte.

47

Mallarmé desvelábase por escoger epítetos adecuados, buscando siempre la musicalidad de las palabras e innovando en la sintaxis. La obra de Mallarmé en este sentido es muy importante y cuando se estudien a través del estilo las innovaciones que algunos escritores han introducido en la — lengua francesa, se considerarán las de Mallarmé entre las más importantes.
De su obra, sin embargo, se ha perdido casi todo, porque - se ha perdido lo mejor, pues, ninguno de sus discípulos recogió lo más extraordinario, su conversación. "De ella, di^ce Mauclair, se pueden haber sacado diálogos tan importantes como los de Platón", pero faltó el Platón que Saliera de aquel Sócrates.

48

Toda la labor de Wilde fue decorativa. Wilde es uno de los grandes decoradores de la literatura. Sus obras pueden compararse con los más bellos "panneau" de Gastón La Touche, en los cuales la gracia se une de una manera admirable a - la delicadeza.

49

León Bloy escribió un libro extraordinario sobre Napoleón. Los historiadores y biógrafos del conquistador de Europa - habían escrito muchos gruesos volúmenes narrando sus planes de batallas, los hechos más salientes de su vida públi^ca y privada, sus ideas políticas, más ninguno había escrutado el alma de Napoleón. ¿Cómo era su alma? He aquí un — misterio en el cual nadie había penetrado y que Bloy quiere traspasar con los grandes ojos que tiene para atravesar las tinieblas.

50

En Remy de. Courmont cuesta separar lo intelectual de lo - sensorial y no sabemos hasta que punto es intelectual y — hasta qué punto es sensual.
Lo que podemos afirmar en él es la ausencia de sentimentalismo. Esa ausencia de sentimentalismo la suple con la natural defensa de los sentimentales, la ironía.

51

Remy de Courmont empieza en Epicuro y termina en Nietzche y si agregamos un poco de Rivarol tendremos un Remy de -- Courmont completo, que sin embargo es absolutamente personal.

52

El plagio existirá mientras exista la literatura. El criterio para juzgar un plagio debe ser, pues, muy amplio, ya - que si fuéramos a tender demasiado al arco encontraríamos que algunos grandes escritores, como Moliere eran unos píagiarios. Este no se cansaba de repetir que tomaba lo bueno allí donde lo encontraba. Menos mal que tomaba lo bueno y no lo malo, como hacen algunos,, pues hay quien plagia — hasta las erratas.

5.3

Poe fue un humorista, pero un humorista negro, goyesco y - atormentado.

54

En Poe la fantasía sé expresa en lógica y lo maravilloso - se transforma en razonamiento.

Poe era un matemático de la imaginación y redujo toda su - Imaginación a fórmulas.

56

La poesía es una embriaguez y una geometría; al acercarse a ella intentamos poseerla. ¡Pero cuan difícil es dominarla!

57

Una mala prosa es soportable, un mal poema carece de sentído.

58

Aquel poeta amaba más a la poesía que a su amada. Había — sustituido un símbolo por otro. Se le acusó de reprobo.

59

Dante amó a Beatriz. ¿Pero Beatriz amó a Dante? El único - testimonio es la "Vita Nova" y allí no se dice que Beatriz hubiera amado a Dante.

60

Pasó por la Universidad, pero la pedantería universitaria no penetró en él. Era todo un hombre.

61

Arte deshumanizado, no. Arte humanizado como el de Machado y Unamuno.

62

Los españoles tienen una virtud, la generosidad, y dos defectos fundamentales: la arrogancia y el fanatismo.

63

Explicar un poema es inútil. Si el poema no habla por sí mismo, de nada vale la exégesis del escritor.

64

El poema como la rosa tiene una geometría indescifrable.

65

"Decir las cosas bien..." lo importante es que se digan.

66

Para Boileau el arte se reducía a reglas. Lo malo es que nunca llego a crear nada bello. No paso de las reglas.

Los griegos creían que la poesía era grata a los dioses. En ella resumían toda la sabiduría y hasta los primeros filósofos, los presocráticos, expresaron sus sentencias en verso. La poesía fue también necesaria a la música, a la magia y a la religión, y de esta ultima nacieron algunas artes poéticas como el drama. Grecia fue la madre de la poesía, porque en Grecia todo inclinaba a la poesía: el cielo, el mar, los mitos, los dioses.

68

El arte de gobernar no consiste en dejarse gobernar por otros.

69

Los partidos tradicionales en el Uruguay no tienen otro programa de gobierno que ubicar a los amigos, correligionarios y parientes en los cargos públicos y preparar la próxima elección, por eso cuando rotan en el poder aunque sean adversarios políticos no se producen cambios fundamentales.

70

La tragedia de aquel escritor era no conocerse a sí mismo, la comedia, su egolatría, la tragicomedia, fingir que se conocía y posar de modesto.

71

El ideal es hacer un paraíso del infierno, pero no un infierno del paraíso.

72

El amor es indivisible. Si se ama a Dios se ama también a los hombres. Por eso no comprendo un humanismo sin Dios, como no comprendo un Dios sin humanismo.

73

El avaro le dijo al prodigo: con la mitad de lo que derrochas yo vivo y el prodigo le contestó: da algo de lo que tienes y vivirás mejor.

74

El hambriento le dijo al canceroso: tengo hambre. Y el canceroso le contestó: te quejas y tienes hambre.

75

Aquel terrateniente tenía tantas tierras que no podía alcanzar su límite con la mirada. Un día llegó un campesino a su estancia y le pidió una hectárea de tierra para plantarla y poder así vivir de su cosecha. El estanciero le dijo, no puedo darte lo que me pides. Si te doy un pedazo de mi tierra me interrumpes el panorama visual.

76

El realismo en la novela es como la fotografía comparada con la pintura. Describir la realidad tal como es, o parece ser, lo más fielmente posible fue labor de novelistas narrativos y descriptivos. Otros sin desdeñar la realidad crearon un realismo mágico. Los menos describieron un mundo en verso o en prosa que poco o nada tenía que ver con la realidad, ejemplo de estos últimos fueron Mallarmé y Proust.

77

Resistir a la vanidad, eludir a la prensa con su hambre - de noticias, recogerse eñ un lugar solitario y dejar que - la obra crezca o muera si tiene que morir, es obra de los pocos sabios que en el mundo han sido, como dijera Fray - Luis de León.

78 .;

El camino recto no siempre es el más fácil para alcanzar - la fama, vale más seguir uno intrincado en el que es mas - difícil llegar, pero donde hay mayor seguridad de alcanzar la meta.

79

Cuando muere un poeta la selva se estremece, los pájaros - dejan de cantar, las nubes se oscurecen y una estrella solitaria señala el camino del cielo; las flores pierden su perfume, la chicharra en el estío ya no raya el aire con - su canto y alguna mujer sensible y bella dirá con pena al morir el poeta: ¡Que lástima que no me haya cantado.'

80

El arte es un fenómeno social y el artista no es un ser —> abstracto, sino un hombre que vive y piensa, ama, sufre y muere.

81

El romanticismo pretendió alejar el problema del arte de - la realidad. En su forma literaria o en su contenido sentí mental, no fue otra cosa que expresión de la filosofía - idealista. El poeta romántico, viviendo a principios del - siglo XIX en la época del desarrollo del industrialismo se retrotrae a la legendaria y poética era medieval. Es un paso en falso, un escamoteo de la realidad.•

82

El realismo y el naturalismo pueden considerarse la res- - puesta materialista a los prestidigitadores de la objetiyi dad que fueron los románticos.

83

El arte es un fenómeno dinámico en constante transformación como la sociedad misma y tiene que reflejar las inquietu— des y las magnitudes del medio social.

84

Nosotros exigimos al poema, además de la belleza, la ver— dad. Poesía y verdad como dijera Goethe.

85

Grandes empresas no son para ánimos cortos. Las hazañas de Don Quijote no son para un Sancho.

86

El amor a la naturaleza es una forma permanente del amor a la vida.

87

La soledad es el principio del auto-conocimiento.

88

Hay diferencia entre el educador y el que llena la mente - de conocimientos.

POETAS NEGROS DE LA RAZA BLANCA:

ILDEFONSO PEREDA VALDES

Si la corriente negrista en la poesía hispanoamericana ha dado éxitos tan extraordinarios, especialmente en las Antillas, no hay que olvidar que uno de sus más notables precursores, el verdadero iniciador de la poesía negra expresada por blancos, es Ildefonso Pereda Valdés, uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1899. En varias ocasiones dedicamos a este singular poeta nuestra atención a partir de las páginas de un estudio ya antiguo sobre Figure della Lírica negra Ispano-americana (1). Con el tiempo la importancia de la obra poética de Pereda Valdés se ha ido afirmando aun más.

Habiéndose interesado antes en variados temas "con ingenio y delicadeza" (2), encontró por fin su camino más apto en la evocación del tema negro y fue en este ámbito donde acertó a alcanzar "rasgos más personales", así que se le consideró comunmente como el portaestandarte de los poetas hispanoamericanos que sienten un particular interés por el alma negra.

Esta alma negra él la siente como algo íntimamente unido a la tierra de América, algo que "cabe completamente dentro de lo nativo,por cuanto completa los elementos étnicos de nuestra masa social", según palabras de Rafael Cansinos Assens (3); y lo alcanza con su lírica, que se coloca al lado de la de Silva Valdés en cuanto pertenece al

(7) Este ensayo es la traducción del italiano del capítulo dedicado a Ildefonso Pereda Valdeés

(2) E. *BALLAGAS, Antología de la poesía negra hispanoamericana, Madrid, 1944, pág. 279*

(3) R. *CANSINOS-ASSENS, "La poesía negra de Ildefonso Pereda Valdés", en Verde y dorado en la letras*

nativismo, dando al negro en la literatura criolla la misma importancia que Silva Valdés ha dado al indio, sin la - explícita invocación de una personal descendencia negra. - Poeta de intensa emoción lírica, Pereda Valdés acertó a — dar a su producción poética un pathos africano verdadera— mente sentido y abrió su verso a una riqueza sustanciosa - de metáforas y de colorido que hace pensar de verdad en un pueblo negro, en el cual todo el mundo aparece coloreado - con una luz intensísima, impregnada del mas intenso aroma. La nota decorativa existe en Pereda Valdes, pero no es la única que.importa,porque está vivamente hecha de algo que se mueve en lo íntimo del poeta y que llega a alcanzar tonos altamente humanos y universales.

Aunque no se puede negar que no toda la producción líri ca del poeta alcance siempre altos valores estéticos y humanos, su validez destaca allá donde una fórmula exterior no le limita, cuando su alma se libera al espaciarse y expresarse.

Leguizamón nota que la poesía de Pereda Valdés es una poesía "de aproximación simpática al negro y de fuerte valor evocativo"(4). Nada más exacto, pero ello no se limita a una resonancia exterior, a un no sé qué folklórico, aun obtenido con perfecto arte, sino que expresa el alma negra, que el poeta consigue sentir viva y palpitante en sí.

En muchos aspectos de la lírica de Pereda Valdés se — siente una excesiva ansia de depuración del sentimiento; - cierto su poesía parece un conjunto de apuntes, de notas - coloridas, separadas de una interpretación afectiva. No — por esto carece de eficacia, así por el tema tratado de es_ clavitud y de emboscada negra, da fuerza con mayor dramati cidad y evidencia al modo de aquel triste tiempo. El alma del poeta parece sentirse alejada, casi no existir para na da y la poesía entra decididamente en el campo de la histo_ ria, adquiriendo un valor documental indiscutible.

(4) J.A. LE6UIZAM0W, *WÁÁtoKÁa de, la JUX®.cutufia h¿t>panoan\x.r. nlcxLVUX, BamoA* A¿t&ó, 1945, II, *pdfg. 420.*

De ello es ejemplo claro el poema "Buque Negrero", donde con estilo telegráfico, extremadamente sintético, des— provisto de todo comentario sentimental, se traza, por medio de un solo episodio, toda la historia de la trata de - negros. Es un fantasma en la noche marinera: el barco ne— grero avanza sobre el espejo silencioso del agua, con in- tención de rapiña. Los hombres son piratas de duro pecho. El villorio de los negros duerme silencioso bajo la noche del trópico, en u^a atmósfera cargada como un árbol frutal "Alarma: fuga de negros. Muchos de ellos son hechos prisio ñeros y son apilados en la estiba:

"En las bodegas seapilan sandwiches de negros[11].

El barquichuelo parte:

"el barco de los negros se va tragando el mar".

El estilo extremadamente esquelético de la lírica da la impresión de algo ocurrido improvisadamente. Con tal rapidez debían de obrar los negreros aprovechando la noche pro_ funda para sorprender el sueño de sus víctimas que aun antes de reaccionar de la sorpresa se encuentran estibados - en la nave, ya en vía de retorno.

En su lírica "El candombe", predomina el mismo estilo - impresionístico, advertido inmediatamente desde el primer verso: '

"Gritos salvajes cortan el aire;
suenan tambores en la noche,
que los negros ponen más negra
con tristeza africana trasplantada
a la América".

Con rojos "faroles", tras la risa "federal" bailan los negros, con una alegría frenética, legado del recuerdo y - sobresalen en la noche los grandes dientes blancos, que — brillan como paredes de cal. La única emoción evidente es la del tambor que en el alma del poeta participa de la mu-

sicalidad negra y adquiere un titilar como una estrella - en la noche, transformando con su sueño esta brujería de - luces:

"Los tamboriles están temblando
como estrellas en la noche".

Se nota aun en todo el poema una amargura profunda y - una evidente intención polémica cargada de amarga ironía, bajo aparente desinterés. Pereda Valdés quiere esculpir — con colores vivos, una parte la maldad del opresor, - por la otra la desgraciada suerte del oprimido, nunca más considerado ser humano, obligado a cantar y bailar, a ha— cer como en "Los tambores de los negros", una especie de - carnaval de violentos colores, hasta que surge la aurora. Solo entonces, cuando la humanidad blanca, cansada de tan- ta diversión se adormece, la humanidad negra recobra su al^ ma. Como una fiebre alucinan los posee a todos y hasta - invade el corazón bueno del poeta, que repite locamente al son del tambor en un batir agitado:

"Cuando la ciudad se apaga de luces y colores
y muere el carnaval en la primera aurora,
los negros se retiran y mi corazón que es un tambor
al latir repite sordamente, locamente,
Borocotó, borocotó, borocotó, chas, chas
Borocotó, borocotó, borocotó, chas, chas".

Pero no toda la lírica de Pereda Váidas está despojada de afectividad como aquella de la que se ha hablado¿ no to da es cosa desnuda, descarnada, reducida a la expresión — esencial, capaz de suscitar un fantasma histórico propor— cionado. Si este particular estilo tiene un valor poético que no se puede negar, todavía no siempre llega a adquirir toda nuestra simpatía y a arrastrar detrás de sí toda nueis tra sensibilidad. Hay a veces demasiada es ematización, - excesiva desnudez, diré demasiado estudio para que nos siii tamos transportados completamente. Y aunque suscita imáge- nes de innegable fuerza, permanece todavía bastante aleja- da de nosotros, fuera de nuestra ruta, de modo de impedir

que nuestra emoción sincera viva con la del poeta. Efecti- vamente, sentimos resonar más en nosotros aquellos versos donde se expresa más claramente el alma del poeta.

De un estilo del todo diverso da pruebas Pereda Valdes en otros poemas como "La guitarra de los negros", "La ron- da catonga" y la "Canción de cuna para dormir un negrito". En estos poemas -sentimos verdaderamente su alma moverse y palpitar sin restricciones y que el verso no es más que un experimento de depuración y cada palabra está cargada del sentimiento del poeta que interpreta el alma negra.

Tal vez "La guitarra de los negros" sea el poema que me jor interprete este nuevo estilo inmediato alejado de toda preciosidad o de cualquier empalagamiento. Es un sentido - de melancolía dulcísima, tal vez africana por lá evocación, pero tal vez uruguaya por el paisaje que se siente en el - canto. Si fuese posible diría que es de una melancolía lu- juriosa, llena de sensualidad de selva y de noches sobre - el Río de la Plata:

"Dos negros con dos guitarras
tocan y cantan llorando".

donde, aunque el instrumento es un tanto español, da un no sé qué a esta melancolía que no es más sostenida solamente por el sonido del tambor o del tam-tam africano. El verso suena cargado de aquella sensualidad de color y de imáge— nes que reclama la mejor poesía lorquiana. Un nosé qué de alucinador, de "loco" se advierte en estos versos:

"La cuchilla de sus dientes
coleta el canto en dos pedazos"

Luego el verso retorna al tema negro con la "añoranza" del "candombe" y el tambor de su alma se aquieta, se hace menos dramático, hasta que la poesía termina como había em pezado, pero con una melancolía aun más sutil, diría casi cansada:

"Dos negros con dos guitarras
tocan y cantan llorando"

"La ronda catonga" es de una musicalidad finísima, un - regalo de color y de sonido y una vivacidad que crea, en - el giro de pocos versos, una atmosfera de alegre infantil! dad. El poeta adapta algunas palabras de la jerga negra, - con neto significado onomatopéyico que producen un efecto musical notable e imprimen un movimiento real a esta "ronda" que los niños bailan en la esquina de la calle, tomándose de las manos:

"Los niños en las esquinas
forman la ronda catonga
rueda de todas las manos
que rondan la rueda ronda.

Macumba Macumbe bé"

Y más adelante aun:

"Macumba macumbembé
hay que tirar una flecha
y bailar el candombe"

"Al tango tirigutengo
tiringutengo tiringuté
pasó una linda negrita
más 1 inda que no sé qué"

No falta tampoco aquella emoción sutil, propia del sensible poeta, que se expresa en verso breve y de indudable sinceridad, como cuando en la mano negra del negrito,él ve toda una noche, y en el cielo las estrellas que juegan con el sol, y en toda la sinfonía celestial el inmenso "candom be" en el cual "la luna es un gran tambor".

Crea así, en la ultima parte del poema una atmósfera re_ coleta, aquella misma que encontramos en la "Canción de cu na para dormir un negrito", en la cual parece aun más acen

tuada la dulzura del poeta, intérprete de un profundo sentimiento propio del alma negra, el sentimiento materno. El negrito que no quiere dormir es una:

"Cabeza de coco,
grano de café,
con lindas motitas
con ojos grandotes
como dos ventanas
que miran al mar"

En pocos versos tenemos delante de nosotros la imagen - viva de un niñito despejado y bello, en el cual esta belle za no se funda en su particularidad real, sino en algo bello espiritualmente, porque los rasgos del rostros desaparecen para destacar aquellos grandes ojos como dos venta— ñas abiertas de par en par sobre el mar. Da la impresión - exacta de un alma que quiere expandirse y se siente pri— sionera y no sé por qué hace pensar en un presagio de la - noche profunda sobre el mar.

El negrito que no quiere dormir, con sus ojos abiertos en la obscuridad, domina el poema y nos hace comprender — aquel acento de exitoso tono social, de polémica, que el - poeta no ha dejado a un lado. Todo termina en dos grandes ojos y en una cabecita de niño, de tierno significado:

"Cabeza de coco,
grano de café".

Una criatura indefensa, símbolo de toda una raza, y que su madre acuna dulcemente, en la noche, para que se duerma y con el sueño olvide la tristeza de su condición.

Lo que Ildefonso Pereda Valdés nos ha dado en su poesía, a lo largo de toda una vida, vale a colocarle en un lugar de primer plano dentro de la lírica hispanoamericana del - Novecientos, particularmente en la de color, no sólo como iniciador reconocido de una corriente artística y de un mo

vimiento de generosa comprensión hacia el pueblo negro, si no sobre todo como poeta de indiscutible originalidad y de sincera inspiración.

GIUSEPPE BELLINI

Università degli Studi
Venezia (Italia)

CIELO DE MAYO

Este cielo de mayo parece una campana
y es como si sonara
un ángelus divino en la dulce mañana,
que con su voz metálica la plegaria evocara.
Los pájaros ligeros dentro de la campana
se asustan del sonido metálico del cielo
y alocados caen volando sobre el suelo.
¡Están todos azules en la clara mañana!
Las ondas sonoras van bajando a la tierra
con un ruido de alas en la hora temprana
y se van extendiendo hacia la erguida sierra.
¡Este cielo de mayo parece una campana.'

"La casa iluuminada" (1920)

CIELOS AZULES Y CAMPOS VERDES

Cielos azules y campos verdes
nubes rosadas y en los trigales
las amapolas.

El agua es clara: el viento es leve:
hay mariposas: en los manzanos
pájaros verdes.

La fruta cuelga, madura y fresca
y las abejas en los panales
revolotean.

¡El sol es fuerte: la vida es buena:
todos trabajan: sólo mi alma
vagabundea.'

"La casa iluminada" (1920)

YO AMARÍA UN PUEBLO ASI . . . .

Callejas de pueblo quieto
de pueblo quieto y dormido,
bajo la luna, en estío
en una noche cualquiera.

Callejas con criaturas
asomadas a las puertas,
y detrás el enrejado
atisbadero de viejas.

Callejas con alamedas
con naranjos, con almendros
con pájaros y con nidos
y con verdecidas ramas.

Las muías y los arrieros
las carretas chirriadoras,
colmadas de fresco heno
son la música del pueblo.

Y en el extremo un ciprés
preludio del cementerio
Pueblo con una calleja
sola, apacible y tranquila.

Este pueblo tiene un alma
inmensa,triste y cansada.
Yo amaría un pueblo así
y me hundiría en sus calles.

"La casa iluminada" (1920)

TE BESE CON LOS OJOS

Te bese con los ojos
por no poder besarte con los labios
y mis besos se hicieron en tu carne, de carne

Todo tu cuerpo
se entro en mi alma.
Y como un navio
en las aguas del puerto.

Todo tu cuerpo
se deshizo en mi alma.
Fue como el aire fresco
en el valle sin sombra.
Como en el desierto
una gota de agua.

Después tu vida y mi vida
se confundieron en un mismo rayo
y solo se distinguen
al resplandor de nuestras almas.

"La casa iluminada" (1920)

LOS ASNOS

Oh, los asnos cargados de jacintos
que en los ojos llevan estrellas
apagadas, recónditos luceros.

Oh, los asnos pacientes y callados
con el lomo rojo de mataduras
y en el vientre una cruz disimulada.

Oh.' los asnos que sueñan con establos
alfombrados de rosas y de lirios
mientras la realidad mata los sueños.

Oh! los asnos que anhelan paraísos
donde hombres y asnos vivan juntos
como las dos orejas de los asnos.

D. "La casa iluminada" (1920)

»UUI IBÜAI
0 0 8 8 9
DE LA
PEDAGOGICA CENTRO

EL LIBRO DE LA COLEGIALA

(1921)

EL SILENCIO

"Soule le silenae est grande
tout le reste est faibleusse"

Alfredo de Vigny

Deja los labios cerrados,
y los ojos entreabiertos,
el silencio.

Es la más noble elocuencia,
y dice más que las palabras,
el silencio.

Rodea a todo el misterio,
como un halo luminoso
el silencio.

Deja el alma sosegada,
y el corazón en reposo,
el silencio.

Como un monje recogido,
en la paz de la cartuja,
el silencio.

Como una palabra larga,
que nunca se hubiera dicho,
el silencio.

Como una espada que tiembla,
en la mano de un guerrero,
el silencio.

Como una sombra alargada
sobre el inmóvil desierto,
el silencio.

Como el dedo de Dios puesto,
sobre la boca del mundo,
el silencio.

„E1 librQ de ^ colegiada" (192i)

LA CISTERNA

Tus ojos son una cisterna de agua mansa y tranquila
Yo me asomo a tus ojos con los labios sedientos,
para beber el agua fresca que destila,
tu pupila...

En los más ardientes momentos
cuando el polvo del camino,
seca mis labios
de sediento peregrino,

yo bebo en la cisterna,
eterna,
de tus ojos tranquilos.

De "El libro de la colegiala" (1921)

CLARA MAÑANA

Clara mañana
campana
de luz.

Llena está mi vida
de tu claridad.
Cúrame esta herida
con tu suavidad.

Mañana
campana
de diafanidad

¡La ciudad
está llena de tu claridad!

De "El libro de la colegiala" (1921)

GUITARRA DE LOS NEGROS

(1927)

LA CANCIÓN DE LAS ROCAS

¡Junto a los mares que jadean
yerguen las rocas sus altos almenares.[1]

¡Blancas calaveras avizoras,'
¡Faros de los caminos.'

¡He subido a las rocas para contemplar los colores
del mar y de la luz, de la ciudad y del cielo!

Rocas erguidas; tétricas abanderadas de la luna.
Cuando era niño temía contemplarlas
porque los cuervos en ellas anidaban.

Peladas rocas que apenas reverdece
la barba húmeda de las plantas
que pronto secan en la árida piel.

Pensamientos de piedra indescifrables
inmovilizados deseos de la tierra,
detenidos por la mano de Dios.

De noche, pesadas moles, crujen
bajo los latigazos de la lluvia
danzan la danza que no tiene ritmo
la triste danza de la inmovilidad.

El escultor que trabajo la piedra
y sin forma y sin ritmo'la dejo
llorará, cincelador de estrellas,
su terrible crueldad.

Nada hay ¡más desolador
que una roca solitaria en el camino
y la canción que no tiene sonidos
es la canción de la dura piedra

"La guitarra de los negros (1927)

LAS ESTRELLAS

A Fernando Valdez

¡Perdidas en la noche, viajeras desconocidas
vienen marcando derroteros de sueños! ;.

¡Hermanas de los planetas y de la luna.
Alguna vez fueron jóvenes e inquietas
saltando como cabritas en el cielo!

¡Profundas aguas de las estrellas!
En los mares celestes navegan pájaros y aviones
más libres que la luz y que la tierra.

¡Las estrellas
son los únicos pájaros que atraviesan la noche!

"La guitarra de los negros" (1927)

EL CAMINANTE

Los pies del caminante
están labrados lo mismo que una piedra
Los caminos se forman
con las huellas que deja el caminante.

Tiene por equipaje
la clara luz de su sonrisa.

No tiene patria y es errante
como la luz, el cielo y las estrellas.
Colecciona paisajes

y hace girar al mundo entre sus manos.

Los caninos, caminan
con la inquietud febril del caminante.

En cada pueblo deja
olvidado un recuerdo entre la gente.
Y con cada recuerdo
compone el rompecabezas del tiempo.
No tiene compañero
más que su sombra o algún perro suelto.

Y la barba le crece
como una selva, libremente.

Puede hablar el lenguaje
familiar a los ríos y a los pájaros.

Sus piernas son perfectas
para medir distancias en el mundo.

Y camina, camina, camina,
hasta encontrarse con la muerte.

"La guitarra de los negros[11] (1927)

DESTRUCCIÓN

¡Por mirar al mundo pagaré el tributo de mis ojos!
Un día serán huecos mis pobres ojos sin pupilas
húmedos túneles de miradas nostálgicas.

Recoged turgencias de mujeres, ojos míos
en vuestras aguas claras y pensativas
porque mañana seréis un lago seco.

Sin el arco iris de la pupila
perderé la noción de los colores.
¡Los colores! ¡Los colores! ¡Única fiesta del mundo

Oh! gusano, acordeón sin sonidos
devorador silencioso de mis ojos,
te hartarás de pedazos de crepúsculos!

¡Pormiraral mundo pagaré el tributo de mis ojos!

"La guitarra de los negros" (1927)

LA GUITARRA

¡Cuerdas de la guitarra
caminos de las arañas de los dedos.'

Caminando, caminando,
las arañas trabajan los sonidos.

Dormía una canción en el hueco
de una guitarra,
salió volando, volando,
en busca de otro nido.

Los payadores tienen en las manos
la seda de los cantos.
¡Lo mismo que Jesucristo,
la "Vidala" se va en sangre.'

Los payadores siguen
en el telar de las cuerdas,
tejiendo canciones gauchas.

"La guitarra de los negros'

CANCIÓN DE CUNA PARA DORMIR A UN NEGRITO

Ninghe, ninghe, ninghe,
tari chiquito,
¿1 negrito
que no quiere dormir.
Cabeza de coco,
grano de café,
con lindas inotitas
con ojos grandotes,
como dos ventanas
que miran al mar.

Cierra esos ojitos
negrito asustado;
el mandinga blanco
te puede comer,
i Ya no eres esclavo!
Y si duermes mucho,
el señé de casa
plómete compiar,
traje con botonas
para ser un groom.

Ninghe, ninghe, ninghe,
duérmete negrito,
cabeza de coco,
grano de café.

Raza Negra (1929)

SUPERSTICIÓN NEGRA

A Denis Molina

Negra noche de tormenta,
truenos roncos, truenos broncos»
El tambor suena en el cielo.
¡Borocoto
a Chango!

La lechuza de los palos
ya voló;
el murmullo de las hojas de la selva
pone espanto

Amanicaca abre sus alas agoreras
entre sustos y entre tumbos.

¡Borocoto
a Changó.'

Gallo muerto con catinga,
ya mandinga, •
despertó a los edecanes del espanto,
del gallo negro a la distancia
se oye el canto. .

¡Borocoto
a Changó.'

Negro brujos hacen pases
misteriosos,
suena daba,
suena tumba
dos tambores de los brujos
que en la noche suenan juntos.

¡Borocoto
a Changó.'

¡Iebbe! ¡Iebba!
chequeteque de los negros embrujados:
vela de sebo que apagada trae desgracia:
zumbelele, ba tumba
ba tumba zumbelele.
Acabó el rito en la raacumba.

• ¡Borocoto
a Changó!

(Inédito) ,

LA RONDA CATONGA

A Néstor Ortiz Oderigo, en África y
en la Argentina

Los niños en las esquinas
forman la ronda catonga,
rueda en todas las manos
que rondan la rueda ronda

Los niñitos africanos,
Macumba, macurabebé
forman también una ronda
con la noche de la mano.

Para ahuyentar al mandinga,
macumba, macumbebé,
hay que tirar una flecha
y bailar el candombe.

Al tango tiringutingo
titíngutango, tiringuté,
pasó una linda negrita
mas linda que no sé qué.

Las estrellas forman ronda
cuando juegan con el sol,
y en el candombe del cielo
la luna es un gran tambor.

A la rueda, rueda,
a la ronda, ronda,
que los negros hicieron, catonga
y los blancos, mandinga.

("Raza Negra" - 1929)

LA GUITARRA DE LOS NEGROS

Al compositor uruguayo Humberto Giampietro

Dos negros con dos guitarras
tocan y cantan llorando.
Tienen labios de alboroto.
Echan chispas por los ojos.

La cuchilla de sus dientes
corta el canto en dos pedazos.
¡Melancolía de los negros
como copa de ginebra!

Los negros lloran cantando
añoranzas del candombe.
Suena el tambor de sus almas
con urt ruido seco y sordo!

jY un borocoto lejano
los despierta de sus sueños!
¡Dos negros cort dos guitarras
tocan y' cantan llorando!'

"La guitarra de los negros" (1927)

EL NEGRO AGUATERO

Era el negro callejero,
era el aguatero.
El tamango le[1] zumba
y el barril agüero
trae frscor de pozo
al viejo zaguán.

¡Malea el paso moleno
tamancá, chinela, tamancá!

Ya salió del río
el negro aguatero,
trajo el río de tiro
y el barril colmado,
viene haciendo eses
por el callejón

Malea el paso moleno
tamancá, chinela, tamancá!

La ciudad refresca
su estival ardor,
y la sed se aplaca
solo porque el negro
con su vieja jaca
entra en la ciudad.

¡Malea el paso moleno,
tamancá, chinela, tamancá!

(Inédito)

DANZA MULATA

Cánsala, cánsala, cánsala
cánsala con tu sandunga
que ella ha de entrar en la danza
cánsala, cánsala, cánsala

Cánsala, cánsala, cánsala
que está subiendo y se empapa
con su vela de fragata
Cánsala, cánsala, cánsala.

Cánsala, cánsala, cánsala
trompo que baila en el viento
es su cuerpo de mulata.
Cánsala, cánsala, cánsala.

Cánsala, cánsala, cánsala
cánsala que ya tiene el santo
y se morirá de espanto.
Cánsala, cánsala, cánsala.

Cánsala, cánsala, cánsala
sus piernas Se resquebrajan,
se rompen-como tinaja,
Cánsala, cánsala, cánsala.

Cánsala, cánsala, cánsala
cánsala que ya se doble
se dobla y se pulveriza.
Cánsala, cánsala, cánsala.

Cánsala, cánsala, cánsala
cánsala que es tuya y se entrega,
cánsala que es una espada
para engarzarla en tu vaina.

(Inédito)

LOS TAMBORES DE LOS NEGROS

Los negros de largos tambores,
de rojos collares, de plumas azules,
de labios violentos, de ojos sensuales,
llenan la ciudad de un chillerío africano.
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas.

¡Música de la selva en medio de la ciudad!
¡Alegría de los negros de dientes afilados!
Un rey de Chuchería, va haciendo ceremonias
con una solemnidad de patriarca africano.
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas.

El candombe derrocha color
en el tablado de serpentinas,
donde los negros danzan al son de los tambores
hasta romper el tímpano de la ciudad.
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas.
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas.

Cuando la ciudad se apaga de luces y colores
y muere el carnaval en la primera aurora.
Los negros se retiran. Y mi corazón que es un tambor
al latir repite sordamente, locamente:
BOrocoto, borocoto, borocoto, chas, chas
Borocoto, borocoto, borocoto, chas, chas.

("Raza Negra". 1929)

RÉQUIEM PARA LA NIÑA NEGRA

Para Alberto Candeau

Mataron la niña negra
que jugaba en una esquina,
con otros niños que huyeron,..
¡Huyeron los asesinos.

¿Quién mato a la niña rtegra?!
No fue Ogun, no fue Mandinga,
no fue el Güije, ni el Vodu,
no fue un rayo, ni un hechizo.

¿Quién mato a la niña negra?
Dicen que fue un "justiciero"
que le cobra el odio blanco
con un tiro en la cabeza.

La niña murió cantando
una canción que era ronda,
en su boca tan pequeña
humedecida de cantos.

La niña negra no odiaba
era inocente y hermosa;
segaron cantos y juegos
con un tiro en la cabeza.

¿Qué juez puede atestiguar
quien mato a la niña negra?
¡El asesino es un tigre
que se esconde en una selva!

Los negros sabrán un día
rescatar la sangre roja,
de la bella niña negra
de trenzas color de tierra.

¡Y no habrán más linchadores
ni asesinos que se cobren,
tributos del odio blanco
con un tiro en la cabeza!

YO HE VISTO MORIR A UN NEGRO

Nadie puede saber como se muere un negro
ni la noche panal sombrío, ni el frío,
espada de hielo, ni el mar, tambor lejano:
pueden saber como se muere un negro...

En un hospital de cal, en un hospital de Alburas
se le cerraban los ojos...
y las sábanas blancas, heladas
queman con hielo sus pies...

Yo le vi cerrar los ojos
al límite de la luz,
y eran sombras que partían
en bandadas de aves negras a un escuálido país...

Yo le vi tieso e inmóvil
cuando la muerte con su verónica irónica
con el rejón de su frío helaba su corazón.

Hacían corro los amigos,
amigos eran muy pocos
para su muerte sin luz.

Nadie sabe como se muere un negro:
solo el que sabe como se extingue un tambor,
como se apaga una llama,
como se para un reloj.

("Inédito")

TRENO PARA SALVADOR

In memorian del Dr. Salvador Betervide, - amigo y compañero de estudios, editor de "La Vanguardia" y eforzado luchador de su raza.

Te vi cuando ya no daban
nada por tu vida, nada*..
y evocabas alegres
canciones de marineros,
canciones de brisa y sal.

Te enterramos una tarde
de bochornos y de dolor.
Salvador fuera tu nombre,
como el Cristo, salvador.
El pobre era tu cliente
y el negro con samba o son.
¡Y se abrían las prisiones
cuando eras defensor!...
Y una brisa marinera
que soplaba de babor, , .
de tus abuelos.lej anos
te trajo el último adiós.

(Inédito)

ESTAMPA INDIANA

Al ilustre compositor Xavier Montsalvadge, en Barcelona, por la música de la "Canción de cuna para dormir a un negrito".

Llego a Barcelona
desde la Española,
en una zumaca
la negra Dominga,
con un papagayo
mapa de colores,
con una tambora
que le dio Jacinto.
Llego a Barcelona
con música y gala,
y en el muelle viejo
fue muy celebrada.
Su amo Perencejo
la compro muy cara,
por ser la Dominga
del cofre antillano,
perla codiciada.
Con su guari-guari
triunfo en el guateque.
Baila con primores
bembe y catatumba,
borda maravillas,
prepara pasteles
melcocha y natilla
y es en la cocina
una reina Conga.
La quieren .las guaguas,
mamita la llaman;
reina en todas partes
menos en la sala.
No me explico como
la negra Dominga,
volvió a la Española
y ofreció a la Virgen
aquella tambora
que le dio Jacinto (Inédito)

MUSICA Y ACERO

(1934)

SOBRE UN MOTIVO DE VIEJA BALADA INGLESA

Para pasar la ribera
de mi amor basta tu amor;
levantemos nuevo puente,
el viejo se derrumbo.
El puente viejo se ha hundido,
haciendo el nuevo ya están:
Amor, por el puente nuevo
has de venirme a buscar.
La vieja madera cruje.
La música de la sierra
convierte en polvo de olvido
las huellas de tantos pasos.
Pasa el río por debajo,
cantando las horas va,
¿Cuánto tiempo, viejo río,
cuánto tiempo rodarás?
Ya no será de madera,
de hierro y piedra será.
¡Amor, en el puente nuevo
nos tenemos que encontrarI

"Música y acero" (1934)

PAISAJE ESPIRITUAL

Estoy dentro del alma,
mirándome en la luz y en la armonía
mas todo está velado
y todo está perdido
cuando navega la melancolía.

Oh, barco de tristeza,
pirata de crespones enlutados,
que tienes la firmeza
de la dura madera
con que Durero trabaja sus grabados

Nadie puede robarme mi soledad:
las horas industriosas,
los segundos ganados
al tiempo, lebrel que corre cuesta abajo.

Mi alpinismo celeste,
el atlético afán de las alturas,
donde el alma se entrega
en ímpetu gozoso
a contemplar no vistas hermosuras.

Y el creacionismo puro
de saber que en un verso áe compone
toda la arquitectura
y la armonía pareja
que en planos y volumen se dispone.

Y el amor a la urbe
donde el ruido camina por las calles
y el dínamo encendido
del corazón estalla, .
añorando el silencio de los valles.

(Música y acero. 1934)

POEMETO

Rada de olas crespas
y saladas
es tu cuerpo:
tu alma, nada -

Mi alma
en su calabozo está aherrojada.
Luz en la sombra encerrada.
Tú puedes reir,
yo no tengo la risa fácil
ni la mueca enseñada,
ni estudiante, ni estudiada.
Limoneros y aromos
me refrescan
tu alma no me da nada!
¡Para mi amor sin palabras,
tus palabras sin amor!

(Música y acero. 19

PAISAJE DE CAMPO

Entra una fragancia
de pasto mojado,
bebo el paisaje por la ventanilla
del tren alocado.

Mate amargo cebado
al caer de la tarde:
el campo está callado,
callado y cobarde.

¡Qué espigada la era
con el trigo candeal.'
Hay un hombre que canta
la pena y el mal.

Quejumbroso y sombrío
llega el llanto.
¡No puede ser feliz
quien pena tanto!

(Música y Acero. 1934)

SINFONIA HEROICA

A Jorge Manuel Haedo, al
viejo y entrañable amigo

Era un pueblo
caminando,
caminando,
por las sendas más dañosas,
por los más estrechos vados.
Era un pueblo,
caminando,
caminando,
de la gloria a la derrota.
Era un pueblo de baqueanos
que arrastraba a la deriva a las mujeres,
y a los niños de niñez atormentada.
Y marchaban caminando los ancianos,
los que apenas caminaban...
Era un pueblo de a caballo, jineteando,
y en el lomo y en el anca de caballos
los soldados de la patria se horquetaban.
Era un pueblo de carretas,!
de carretas avanzando,
y subidos en carretas
iban negros, iban pardos e iban gauchos.
Y los perros que seguían las carretas,
y los gauchos y los negros y las chinas,
a un adusto acongojado acompañaban,
que después pondrían precio a su cabeza,
por leal y por altiva,
Orgulloso, meditando, iba el héroe solitario.
Era un héroe de estatura gigantesca,
a cada paso sú figura se agrandaba,
su figura de caudillo proyectábase en la sombra.
¿Y aquel pueblo a donde iba?
¿Iba acaso voluntario hacia el destierro
sin saber su derrotero o su derrota?
Se quedaron los poblados sin vecinos,
sin ganados las campiñas se quedaron,
se quedaron sin cosechas los sembrados.
Y aquel, pueblo caminaba,
caminaba,
sin saber adonde sus pasos lo llevaban

caminando hacia la gloria arrulladora,
o caminando a la derrota sin deshonra, pero dura.
Era un pueblo
tras un héroe,
caminando,
caminando, .
caminando...

BOLÍVAR BIENE BAJANDO...

Sobre un motivo en prosa del poeta
ecuatoriano Nelson Estupiñán Bass.

Bolívar viene bajando
por montañas y llanuras,
para caer como un rayo
sobre el español ufano.

Como un alud se despeña,
como un viento huracanado,
como un volcán que arrojara
llama y lava en la pradera.

Bolívar! Su solo nombre
ahuyenta a los enemigos,
que abandonan las ciudades,
las aldeas y poblados.

Bolívar.' con terror exclaman,
Bolívar viene bajando
por la loma y por el llano
libertando a los esclavos,
y a los indios libertando.

Desde Colombia a Ecuador
Bolívar viene bajando,
de Junín a Boyacá
Bolívar sigue asombrando,
más terrible en la derrota
mucho más que victorioso

Hidra de muchas cabezas
que ninguna espada corta,
y que, en cambio, se agiganta.

Ya llego Simón Bolívar
Gritan en todos los pueblos,
y mientras huyen españoles
Bolívar llega triunfando,
porque su nombre es terror
que solo se cura huyendo.

¡A cinco bellas muchachas
Bolívar va libertando!

CANTO A BOLÍVAR

A Miguel Acosta Saignes, en Caracas.

Eras grande en la cumbre y eras grande en el llano.
Si araste en el mar nunca fue en vano,
Ese fue tu milagro, ese fue tu fracaso,
araste en el mar como en el llano
Mártir sacrificado con espina y vinagre,
perdiste a Rocinante en el camino;
"majadero como Cristo y Don Quijote" (1),
¡Qué vale tu caballo a tu destino!
America era chica para tu ansia extrahumana;
hiciste caminar a la selva y hablar al Chimborazo,
las anegadas sendas se abrían a tu hachazo;
se calmaban los ríes y montañas ilesas
agachaban sus lomos como tardos camellos;
los pájaros inclinaban sus doradas cabezas
y afilaban sus silbos al paso de las caballadas.
Todo se rendía cuando rotosos soldados
atravesaron el Ande; era tuya la nieve,
era tuya la lluvia, era tuyo el terror

(?) BolXvan dijo: "Vo 6 o y un majadero como CnÁAto y Don - Quijote". Tal vez *ponqué kmítvLca no &e comptiendtó* ¿u *evangelio contha la WuxnXa. y la esclavitud, y* en *{¡avoi de la. Hbojvtad y la {¡AateAnídad de, loi pueblo*.*

del crédulo llanero que a la montaña teme,
que nunca viera antes ni soñara jamas.
La muerte se escondía en cada atajo,
y era cruel la vida y era cruel el tajo.
Al español no diste tregua alguna,
y era tu guerra torva la guerra de la muerte
y en un solo envido te jugaste la suerte.
¿Qué tenían tus manos de hábil taumaturgo
que todo lo transformaban?
¿Qué tenían tus ojos afiebrados
que eran como lá luna y eran como la noche,
y miraban lo que otros no miraban?
¿Qué tenía tu cabeza con la melena hirsuta,
que era cabeza de milagros,
y tu lengua, la lengua sin disputa?
¿Recuerdas el terremoto de Caracas,
cuando tu palabra hirió de muerte
al español ufano de alharacas?
¿Recuerdas a Pichincha y Boyacá?
Eran los días en que el sol brillaba esplendoroso
y muchachas hermosas arrastraban tu carro de Pacha
y como briosos corceles, coronadas de flores
proclamaban los triunfos de tu reino impetuoso.
Tu grandeza es más grande con fracaso y 'dolores.
Puerto Cabello, Jamaica, San Mateo,
traición y asesinato, ingratitud y denuesto.
¿Donde te ocultas héroe entre los héroes,
donde está tu silencio, padre nuestro?
¿Temes hacer hablar al mármol y a los bronces?
Cuando se explota al indio y se desprecia al negro,
cuando vemos al hambre con el sudor mezclada,
habíanos desde tu mármol sin falsía
una sola palabra de esperanza.
Tu que en parto brutal diste naciones
a la ingrata muchacha de percales;
Tú a quien destinaron un puñal aleve
para que fueras mártir de inmortales,
que escapaste a la muerte, no al desprecio
ni a la traición y al miedo
Di esa palabra de esperanza
que escuchará la América indecisa,
y espera de la lengua preñada de milagros
que hizo rodar peñascos y callar a la brisa

CANTO A SAN MARTIN

Verdes; verdes valles;
blancas, blancas cumbres,
riañana de filosos puñales de hielo,
cantos rodados pulidos por las aguas,
cantos que ruedan desde la montaña
y caen en las grietas y se mueren.
Monedas de piedra
rompiendo la fiereza del torrente.
Altas cumbres airosas,
desfiladeros como troneras,
torres de nieve, aludes implacables,
volcanes de penachos encendidos,
como almenas de fuego entre las rocas.
Por aquí pasó el héroe,
deponed vuestro orgullo
o la dura fiereza.
San Martín es su nombre,
no olvidéis este nombre
no olvidéis a este santo de la gloria.
San Martín, el humilde,
pasó con su ejército de héroes.
Improvisó soldados,
pidió banderas y estandartes,
hizo forjar espadas y clarines,
y como Dios, sacando todo de la nada,
creó con argentinos y chilenos
que en Maipú y Chacabuco
al español vencieron,
un torrente de fuego.
Indio y criollo que os dio la libertad,
venerad a este héroe de ejemplares laurel
rezad una oración por su alma pura,
levantad una estatua de palabras,
de piedra o de granito,
para su pedestal de mármoles pentélícos.
Juntad piedra con piedra
como él formó soldados en Mendoza.
Venerad su infinita presencia.
Cumbres, montañas,
valles, hombres, cóndores,
Cabalgando su sombra cruzó el Ande
y se perdió en la inmensa eternidad.

ELEGÍAS

ELEGÍA A CLAUDE DEBUSSY

Túnica de lino,
rueca celeste.
Vaga tu música
en el misterio
de los jardines.
Alas de angeles,
remos para llegar a la orilla
de los nocturnos;
nubes,
fiestas,
sirenas.
La armonía mueve las ruedas,
giran los astros
y tus manos de seda
con los dedos en él teclado de la mañana
construyen disonancias y armonías.
Astrólogo
de miradas fijas
en la trayectoria de las celestes músicas de las esferas,
mago de los reflejos en el agua,
surtidor de colores,
nadador submarino,
pez de aletas azules
iOnda refractada del sonido!
¡Arabescos
en la tela del ensueño.'
Ahora que estáis en la sombra,
en la isla afortunada,
donde las dulces violas
evocan a Boucher.
Canta antorcha de música
fundida en la violencia de la vida!

"Música y acero" (1934)

ELEGÍA A GARCILASO DE LA VEGA

Para José Varallanos en el Perú

Valle de sombra que cobija al río.
El Tajo humano, no aquel divino,
no de destierro, de égloga amorosa
con ninfas con aneguas de rocío.

Perdió su Galatea, Garcilaso,
en un recodo del Abril florido,
olvidando a Marte, su rabel sonoro
recordó a Elisa, la del pecho frío.

Más que mármol fue dura y más esquiva
que mariposa alada en bosque umbrío,
no conmovió su entraña la cantata
de música de prados de verduras.

Fue de corriente en corriente cristalina
por sendas que apagaban su quejido,
buscando al hado adverso que tejiera
en telar de la muerte a Galatea.

No halló sino memorias de alegrías,
la verde hierba que le fue galana,
el agua clara que cantó sonora
la canción del amor correspondido.

Ya el ganado no pace, ni se siente
el volar de las aves placenteras,
el trigo fue dañado por la avena
y el campo es un erial sin melodía.

En vano busca Garcilaso a Elisa,
la busca y le pregunta a la azucena,
al pájaro canoro, al mediodía
y todo es mudo a Su anheloso lloro.

Ahora ya en el cielo se han unido
el pastor con su oveja reclamada,
en soledad sonora y suave viento
Elisa desdeñosa y asombrada.

Ya no canta su río, cristal suave
mudóse el cielo y está el Tajo airado,
ni frescura prodiga y el paisaje
de seda se entristece con el llanto
del agua en la monótona corriente
hoy de sangre y de odio desteñida
y Garcilaso vuelve en una nube,
pastor del cielo de la melodía
de Marte con su casco y gesto amargo
de moros y. alemanes enemigo.

PEQUEÑAS ELEGÍAS AL TIEMPO

1.

La mañana se quedó prisionera
en la cárcel del tiempo.
El sol impaciente
incendió a la mañana diáfana.
El mar sin prisa lame la arena
con su lengua roja y salada.
¡Me desplomo en el árbol del tiempo
sin saber hasta donde se queman mis praderas!
¡Velaré este silencio que es olvido
hasta que el silencio sea mi olvido...!

2.

Llegó el tiempo del oscuro pesar.
sonó la dura campana
quebrando el aire con pesado son.
¡No sabemos por quién doblan las campanas!
¿Será por algún oscuro habitante del tiempo?
Vuelven los largos silencios
la noche se hace más oscura,
y el sol no quiere amanecer

3.

Hoy vi como se deshace el tiempo y el olvido
en rigores extremos.
Mi canto viene subiendo
entre duras rocas,
como una ola que nunca se disipa.

4.

En vano busco el escondido rescoldo
del fuego que se apaga.
Son gemidos del viento nunca oídos.
Arpa muda, mi alma
ya no vibra.

ELEGÍA A DIEGO LUIS MARTÍNEZ OLASCOAGA PEREYRA

Angeles de luces y sedas
las fibras finas tejieron
en el telar de tu vida.
Se intercepto el ángel negro
que en todo mortal anida,
hilando, hilaba tu vida
en un telar invisible,
inesperado, y cruel...

El cuidadoso cariño
que todos te prodigamos,
la vigilancia paterna
no pudo esquivar el golpe
de la cumplidora fiel.

Con una sonrisa clara
que era luz en tu agonía,
ocultaste tu dolor.

Escuche de tu guitarra
las finas canciones breves;
el prodigio de tus manos,
trasnparentes y encendidas
aquella tarde cordial.

¡Tu guitarra está callada
mas yo escucho tu canción! (Inédito)

ELEGÍA DEL ÁRBOL CAÍDO

Vencido héroe del verdor del campo
la más señera cumbre, el más alto prodigio.
Gigante derribado por la saña del hombre,
al huracán violento no debes tu silencio.
Mitiga, acaso, la hecatombe injusta,
el techo que cobija,
y el prodigado leño en el hogar caliente.

Caído héroe extendido a lo largo del suelo,
caído y pisoteado
por el rayo verde de inquieta lagartija
que nunca osó subir hasta tus altas ramas.
¡Que majestuoso encanto conservaban tus líneas
y tus ramas sin nidos añorantes de cantos!

Tu funeral celebran los pájaros pequeños
que en bandadas se acogen a tu fibra en derrota
y cantan quejumbrosos la postrera elegía
al gigante de ramas y de robusto tronco
que desafió tornados y huracanados vientos
con alegría de monte y fuerza de raíces.

Duerme en paz viejo leño de desafiante angustia.
Nos muestras de lo humano la inconstante presencia.
Las aguas torrenciales pudrirán la madera,
y en humus convertido, con sabor a trementina y menta
desaparecerás bajo el viento y el agua
vencido gladiador que la grandeza imploras.

(Inédito)

LA MULTIPLE SOLEDAD Y OTROS POEMAS

EL COSMONAUTA

Para Ariel Callorda Verdaguer, ex-
discípulo convertido en hermano a
través del tiempo, cuyo apellido ma
terno se vincula por descendencia
al gran poeta de "La Atlántida".

Liega con un desprecio sobrehumano
a disputarle a Dios el infinito.
Surca el espacio y le es indiferente
la intocada belleza que contempla.

Pequeño como un grano de mostaza
se pierde entre las nubes y los astros,
cruzando rutas que ningún humano
ni soñando los sueños sueña acaso.

Colon de nubesj Almirante abstracto
arrancando estrellas como frutos,
a sostenerse juega en el espacio
con sentido esotérico y maldito.
Pretende conectarnos con humanos.
¿Humanos más dolidos que nosotros,
de profundas heridas y puñales,
de traiciones más negras y delitos,
de pobrezas e injustos desniveles?
¡No basta acaso el total fracaso
del hombre ante el misterio y la esperanza,
del hombre que invento la bomba trágica
del que en Hiroshima practico el deporte
de ser indulgente con la muerte!

¡Cosmonauta!, si llegas a sentir lo estelar,
no como vanidad de ser el único mortal
que puedes rozarte con los astros,
sino como experiencia de tu yo infinito,
piensa en un Simbad argonauta del mundo
por mares y por islas inéditas o ignotas,
que recorre la ruta de sus sueños,
en el poeta adelantado de la Aurora,
que galopa en Pegaso irresoluto.
Icaro que ve sus alas quebrantadas,

pero que sube cada vez mas, cada vez mas,
más allá de montañas y glaciares,
más allá de las rutas estelares,
con su ansiedad y su angustia,
astronauta perfecto, astro-poeta.

ROMANCILLO

Que se van tus ojos
tras el monte aquel;
no quedo tu amado
prendido en la red.

Se quedan las noches
tan solas sin el:
y tu ya no duermes
y el ladrón se fue.

Por montes y llanos
rondaba el pesar;
ya todos lo saben
no ha de retornar.

Noches sin ventura,
días de penar,
iQue la vida tiene
prisiones de azarí

Bajando del monte
te han visto llorar,
y tristes cantores
cantan tu cantar.

Inédito (1935)

LA HORA AMARGA

Vz ce *сдюнсдл amen*
qaz Von nommn ¡La

AWPRE *CHENIER*

Hoy estoy tan amargo, tan amargo
que apenas en mis labios hay dulzura
para decir tu nombre.

Tu nombre tan extraño, tan extraño
como un arabesco en una cúpula
de una pagoda india.

Pagoda india, hermética, cerrada
como un templo vacío, sin imágenes,
un templo abandonado.

Allí donde los dioses sin cabeza
destruyo la metralla despiadada,
desde el avión certero.

Hoy estoy tan vacío, tan vacío
que no siento, ni pienso como el fruto
de un árbol calcinado.

Hoy estoy tan opaco, tan opaco
que ya nada me conmueve
ni la risa roja de tu boca loca.

Ni la campana que en el aire suena,
ni la tonada del cantor lejano
en un sueño advertida.

Hoy estoy tan amargo, tan amargo
como el remordimiento asesinado
en la cárcel sombría.

Inedito

OTROS POEMAS

SAETAS

1

No camines en la nieve
No camines en la lluvia,
No camines en el viento
pues creeré que eres un fantasma.

2

Agua del río es mi alma
como el río soy cambiante
nunca soy la misma agua•

3

Deja que se acerque a mí
la rosa como el poema;
tocar la rosa es ajarla
y al poema no tocarlo.

4

Quiero expresar lo inefable,
quiero buscar lo imposible,
mas las palabras me faltan
y en todo caso, me sobran'

5

Reza una oración el viento
entre los altos pinares,
y está llamando a maitines
la capilla del poblado•

6

La vida tiene sorpresas
tiene prisiones de azar,
y quedamos prisioneros,
sin querer y sin pensar.

Entre pinos y cipreses,
entre chopos y arrayanes,
qué momentos mas amargos
viven los desesperados!

8

¡Manrique como he sentido
tu elegía de diáfanos oboes,
es un vertical grito de angustia
estremecido ante la noche oscura!

9

Hermano Hamlet no descanses
en denunciar al corrupto cortesano.
Tu cerebro no era insano
tu locura era cordura.

10

El silencio me invade
y me olvido del tiempo;
no conozco el país que me invita a la vida,
calendario y relojo no existen
para la eternidad de esta hora imprecisa.

. .11; ;„

Pasan pájaros volando
como flechas en el cielo,
que arrojara hábil arquero
que nunca errara en el blanco.

12

Chopin, me encantan tus valses
tus mazurcas y preludios;
pero tu gran Polonesa
me convierte al heroísmo.

13

La vidala se va en sangre
y se quiebra entre los dedos;
la raíz tiene en la tierra
y su angustia en el olvido.

14

Eres perfume entre la brisa
y te desvaneces en la niebla
etérea y luminosa te imagino
poesía, dueña absoluta y diosa despiadada.

15

El sonido de los violines se mezcla con las flautas
y los oboes entonan con el fagot sus notas;
y hay una armonía tibia que se nota en las hojas
mientras el bosque ruge con un verde escarlata.

V (1976)

EL BARCO HUNDIDO

Su pesada mole cruje semihundida en el mar.
Las chimeneas sin humo se levantan erguidas
sobre los escombros que come la sal.
Los piratas se alzaron con todas las maderas
y quedo el esqueleto de hierro como el de una ballena
abandonada en la orilla y arponeada en el mar...
La amarga sal marina desflora su pasado esplendor.
El barco hundido sueña con viajes que ya no realizará.
Ya no surcará los mares con silueta arrogante
desafiando los escollos y los huracanados vientos
que no pudieron arrojarlo contra los roquedales.
Y yace ahora en medio del estuario
salpicado de agua y de vergüenza marina.
Al verse ya inservible, ya viejo y paralítico
no puede mover el ancla, ni una sola cadena
para que sus calderas lo lleven al destino
que cumpliera antes con estudiada rutina.
Cumple muy bien su papel de barco fantasma
y es un esqueleto abandonado a las aves marinas
que tiene por refugio sus hierros destartalados
y la proa que aun conserva su esbeltez...

Inédito (1976)

LA VIEJA CANCIÓN

La vieja canción no tiene sentido.
Es como una muda campana de luz,
que pende del aire cual flor invisible
que hubiera perdido perfume y color.
La vieja canción sólo suena en los viejos violines
pero conserva su antiguo vigor.
La vieja canción resuena en mis oídos
como nórdica balada de misterio y amor.
Ya no puedo sentir el eco de sus fantasías
porque entre la bruma yo perdido estoy...
La vieja canción habla de una doncella
que vive entre la niebla en castillo feudal.
No vino el caballero a rescatarla nunca
y de esperarlo con el frío del castillo
murió de pulmonía y no de amor.

; (1976)

LA MAGA ' "'

Maga deslumbrada por el color del cielo.
La naturaleza ya no responde a tus artes sutiles.
Has perdido el poder sobre las cosas y se te escapan
como un sol moribundo que fenece en el horizonte.
Tu belleza ya no conoce el delicado encanto...
Sólo tu cabellera de'oro compensa la perdida implacable
de lo que era ayer la gracia de tu figura de ninfa.
El cielo de un verdor azulado y las estrellas ya no son
Y a la muerte de tu mágica ciencia /tus guías
un poco de tí morirá como la primavera muere.

Inedito (1976)

LA ROSA

La geometría de la rosa
no es violenta ni dura;
ella es perfecta y madura
bajo la mirada de la abeja.
La abeja es el cruel verdugo
que con su aguijón la pica
sin saber que también la rosa
tiene una espina sangrante
y bajo el rojo deslumbrante
su pudor oculta la rosa.

Inédito (1976)

MUNDO

A Carlos Sabat Ercasty, el poeta del mar y del cielo

Lámpara giratoria de la noche,
superavión de estrellas.

Astronómica y pura
la luna se desnuda,
mientras el mundo gira,
y batallones de estrellas
cruzan por los caminos
para encender la guerra de los astros.

Yo estoy despierto en medio de todos mis anhelos
Soy el átomo que piensa,
el átomo que asciende,
el éter remolineante
de los intersticios planetarios.

¡La danza molecular empieza ahora,
en cuanto pase el telón de una nube!

En todas-partes hay mensajes invisibles,
que recogen antenas ignoradas.

¡Muere un hombre
en el tiempo de hacer un guiñol

Tiembla la tierra en la China,
en Ceylán el té hierve humeante.
El Cotopaxi fuma su habano de los domingos.
Ecuador es un reverbero.
New York está a tres metros del cielo,
Tokio se desploma como un mazo de naipes.

Pasan los astros girando,
baila el trombo de la tierra.

Música y Acero (1934)

LA SELVA OSCURA

En medio del camino de mi vida
me extravié en una selva oscura
no tuve un Virgilio como guía.

Era una selva tan llena de pavura
que me costo escalar la alta cumbre
que me alejo del mar de su negrura.

El sol iluminaba las colinas
que veía desde aquella' altura:
era el sol que disipa las neblinas.

Me acostumbré al aire de la altura
lejos del terror de las tres fieras
que exigían mi sangre con usura.

El águila me dio su bienvenida.
Por libre y también por solitaria
la amé como mi ave preferida.

Pero se fue volando a otra montaña
y quede Prometeo en una roca,
sin vanagloria de ninguna hazaña.

Me perdí en la espesura y la montaña
y anduve a tientas como un ciego
que perdió el Lazarillo y a su caña.

Sentí sed y hambre de justicia
cuando vi bajar la caravana
de los desamparados en milicia.

Perplejo recorrí mi adolescencia
buscando algún camino verdadero
y me incliné primero por la ciencia.

Busqué las formas y las sensaciones
y en el color bebí mis avatares.

Amé sin que me amaran, penitente
pero no amé nunca como amara Dante.